

Grupos armados se fortalecieron bajo el gobierno Petro, pero no todos del mismo modo

DescripciÃ³n

default watermark

Los atentados en Cali y Amalfi (Antioquia), en los que murieron 19 personas y mÃ¡s de 70 resultaron heridas, pusieron el tema de la seguridad en el centro del debate pÃºblico. Muchos sostienen que, tras tres aÃ±os de gobierno de Petro, los grupos armados ilegales se han fortalecido como consecuencia del fracaso de la polÃtica de paz total.

En la FundaciÃ³n Core hemos venido elaborando un informe, que pronto publicaremos, en el que analizamos si estos grupos se han fortalecido y en quÃ© dimensiones entre 2018 y 2025. La respuesta corta es que sÃ, aunque no todos lo han hecho por las mismas razones, ni en la misma medida, ni desde el mismo punto de partida. Esta columna presenta algunas de las ideas centrales del anÃ¡lisis que ampliaremos en el informe.

CÃ³mo entender el fortalecimiento

La discusiÃ³n sobre la fuerza y el fortalecimiento de los grupos armados en Colombia ha sido simplificada en exceso: suele centrarse, principalmente, en lo militar. La realidad va mucho mÃ¡s allÃ¡. Creemos que hay cuatro aspectos que deben considerarse.

El primero, sin duda, es el militar, con al menos tres elementos: la cantidad de territorio bajo influencia, el nÃºmero de miembros que integran el grupo y su capacidad de ejercer violencia.

Aunque los detalles de cada uno de estos elementos son relevantes, se pueden plantear algunas ideas generales:

- Operar en mÃ¡s territorios que en aÃ±os anteriores suele representar un fortalecimiento. No todo territorio tiene el mismo valor estratÃ©gico ni la presencia de los grupos armados se manifiesta de la misma forma en cada lugar, pero, en general, esta premisa se cumple.

- Cuantos mÃ¡s miembros tenga un grupo armado, mayor es su fortaleza. Sin embargo, hay distintos tipos de combatientes: algunos aportan mÃ¡s que otros, y el rol que desempeÃ±an influye en la capacidad del grupo. Aun asÃ, la regla general de â??a mÃ¡s miembros, mÃ¡s fuerzaâ?• se mantiene vÃ¡lida.
- La capacidad de ejercer violencia tambiÃ©n puede reflejar un fortalecimiento. Este factor es mÃ¡s difÃcil de medir, pues un grupo puede aumentar su participaciÃ³n en actos violentos y, al mismo tiempo, estar debilitÃ¡ndose. Por ejemplo, puede enfrentarse con mayor frecuencia a otros grupos armados que en el pasado, pero perder esos enfrentamientos y, por ende, no fortalecerse.

El segundo aspecto en que un actor armado puede ganar fuerza es el econÃ³mico. La guerra requiere recursos, cuanto mÃ¡s dinero tenga un grupo, mÃ¡s factible serÃ¡ que logre sus objetivos. Con mÃ¡s recursos, puede comprar mejores armas, pagar combatientes (si ese es su modelo), sobornar autoridades e invertir en control territorial.

El tercer aspecto es el organizacional. En teorÃa, cuanto mÃ¡s cohesionado estÃ© un grupo armado internamente, con mayor facilidad podrÃ¡ sostener la guerra y alcanzar sus metas. SegÃºn el contexto en que opere, sus objetivos y su experiencia en el conflicto, puede optar por una estructura en red, una jerarquÃa centralizada o un modelo descentralizado. En cualquier caso, la cohesiÃ³n â??la capacidad de trabajar unidos hacia un objetivo comÃºnâ?? resulta fundamental.

default watermark

Finalmente, el cuarto es el polÃtico-ideolÃ³gico. Este tiene dos elementos. El primero es el control polÃtico del territorio, a menudo llamado gobernanza. Se puede plantear que, entre mayor gobernanza, mayor poder del grupo armado. AÃºn asÃ tiene que competir con otros actores que tambiÃ©n gobiernan de diferentes formas, como el Estado, la Iglesia y la sociedad civil, entre otros. Es decir, *en general*, si un actor ilegal gobierna mÃ¡s espacios, en competencia con otros, se ha fortalecido.

El segundo elemento es la ideologÃa. Esta es importante en diferentes sentidos. Puede servir como un mecanismo para aumentar la cohesiÃ³n interna y asÃ fortalecerse organizacionalmente. TambiÃ©n puede servir para ganar legitimidad entre la poblaciÃ³n local, lo cual puede traducirse en poder polÃtico e incluso militar. Con todo, la ideologÃa rara vez constituye el mecanismo principal de construcciÃ³n de poder militar. Aun asÃ, puede afirmarse que, cuanto mÃ¡s fuerte sea su ideologÃa, mÃ¡s sÃ³lido puede ser un grupo armado.

Es importante seÃ±alar que, con cada uno de estos cuatro elementos, en general, fortalecen a los grupos armados, *ceteris peribus*, es decir, si todos los demÃ¡s quedan iguales.

Â¿Se han fortalecido los actores armados?

Para contestar esta pregunta, nos enfocamos en los actores armados involucrados en los conflictos armados principales del paÃs: El EjÃ©rcito Gaitanista de Colombia (EGC), el EjÃ©rcito de LiberaciÃ³n Nacional (ELN) y los diferentes grupos disidentes y reincidentes de las FARC: El Estado Mayor de Bloques y Frente (Embf); el â??Estado Mayor Centralâ?• (EMC); la Coordinadora Nacional-EjÃ©rcito Bolivariano (CN-EB); y la Segunda Marquetalia (SM).

El EGC

El EGC se ha fortalecido en el sentido militar. Ha aumentado la cantidad de municipios y veredas con injerencia desde 2018: pasÃ³ de 188 municipios en ese aÃ±o, a 200 en 2022 y a 238 a finales de 2024. TambiÃ©n ha duplicado sus miembros de 3.638 en 2018, a 5.000 en 2022, y a 7.551 a comienzos del 2025. Es difÃcil saber con exactitud si su capacidad de ejercer violencia ha aumentado, pero el hecho de que en los Ãºltimos aÃ±os ha venido ganando varias de sus disputas territoriales, como en ChocÃ³, Sur del BolÃvar y Bajo Cauca AntioqueÃ±o, es un buen indicador de que probablemente sÃ.

El ELN

En lo militar, el ELN se ha fortalecido, pero no tanto como muchos han argumentado. Tiene injerencia en mÃ¡s municipios ahora que en 2022, pero son pocos. Se han encontrado en muchas regiones del paÃs en disputa con otros grupos armados ilegales, bien sea el EGC en lugares como el nordeste y oriente de Antioquia, el Sur del BolÃvar y ChocÃ³, o diferentes disidencias de las Farc en Cauca y NariÃ±o, por ejemplo.

La cantidad de miembros del ELN, segÃºn fuentes oficiales, tampoco ha aumentado mucho durante el gobierno de Petro: de 5.885 en 2022 a 6.245 en 2025. De todas formas, es un aumento y un fortalecimiento.

default watermark

La capacidad violenta del ELN parece haber disminuido en ciertas zonas y aumentado en otras. En NariÃ±o, Sur de BolÃvar y ChocÃ³, por ejemplo, ha disminuido claramente. En Arauca y Catatumbo, no estÃ¡ claro si su *capacidad* haya incrementado o si simplemente estÃ¡ cometiendo una violencia que siempre tenÃa una capacidad de ejercer, pero no lo hacÃa por pactos con las disidencias de las Farc que operan en ambos departamentos. En Cauca ha perdido fuerza en lugares como Guapi, Argelia y el Tambo, pero ha ganado espacio en Silvia, InzÃ¡ y algunos sitios en el norte.

Las diferentes disidencias

El poder militar de las disidencias, en su conjunto, ha aumentado durante el gobierno de Petro. Hoy operan en mÃ¡s municipios y con un mayor nÃºmero de combatientes que en 2022. Aunque esta es una tendencia que ya venÃa desde el gobierno de Santos, durante la actual administraciÃ³n no se ha detenido su expansiÃ³n.

Sin embargo, dadas sus divisiones internas y el hecho de que ahora existen cuatro grupos grandes en vez de dos, hay dos formas de medir su fuerza que dan resultados diferentes. La primera es comparar el poder *individual* de cada disidencia grande actual comparada con cuando hacÃa parte de una estructura mÃ¡s grande. Por ejemplo, el Embf tiene menos poder militar ahora que el â??EMCâ?•, cuando era un solo proyecto conjunto. Sin embargo, no es una comparaciÃ³n rigurosa.

La mejor forma es abrir las cajas que son cada disidente actual y trazar su trayectoria a travÃ©s del tiempo. En este caso, el Embf opera en mÃ¡s territorio ahora que en 2022, igual que el â??EMCâ?•. La CN-EB tambiÃ©n se ha expandido, especialmente los Comandos de la Frontera por CaquetÃ¡ y Amazonas. La SM ha tenido un poco mÃ¡s de expansiÃ³n por la frontera con Venezuela, pero el grupo estÃ¡ muy dÃ©bil en general hoy en dÃa.

Estos grupos han duplicado su nÃºmero de miembros desde 2022: los cuatro proyectos disidentes actuales suman hoy 7.835 integrantes, frente a 3.275 en ese aÃ±o. AdemÃ¡s, en 2022 no existÃa la disidencia de las disidencias del Frente 57, que desde entonces ha incrementado tanto sus miembros como el territorio en el que opera, especialmente en Valle, Cauca y Tolima.

Los otros aspectos

Los otros tres elementos de fortalecimiento son mÃ¡s difÃciles de medir directamente, pero se pueden plantear unas ideas generales sÃ³lidas.

Por ejemplo, en lo econÃ³mico, es muy probable que los grupos armados tengan hoy mÃ¡s recursos que hace algunos aÃ±os. Esto se explica por varias razones. En primer lugar, Colombia produce actualmente una cantidad histÃ³rica de coca, pasta de coca y cocaÃna, negocio ilegal del que se benefician todos los grupos armados.

La minerÃa ilegal, por su parte, es mÃ¡s rentable que nunca, pues el precio del oro estÃ¡ en un nivel histÃ³rico. Muchos afirman que este negocio resulta incluso mÃ¡s lucrativo que el narcotrÃ¡fico y, una vez mÃ¡s, todos los grupos armados participan en esta economÃa ilÃcita.

default watermark

La evidencia de que la extorsiÃ³n ejercida por actores armados ha aumentado es sÃ³lida, aunque las cifras de este delito no sean confiables. Incontables comunidades en diversas regiones del paÃs aseguran que se ha incrementado, y exmiembros de estos grupos han reportado que recolectaban sumas exorbitantes de dinero a travÃ©s de las llamadas â??vacunasâ?•.

AdemÃ¡s, hoy existen economÃas ilÃcitas relativamente nuevas â??en comparaciÃ³n con el narcotrÃ¡fico, la minerÃa ilegal y la extorsiÃ³nâ?? que tambiÃ©n han representado mayores ingresos para los grupos armados. El involucramiento del EGC en la migraciÃ³n ilegal por el DariÃ©n es un ejemplo. Sin embargo, el nÃºmero de migrantes ha disminuido drÃ¡sticamente en la actualidad, lo que ha significado pÃ©rdidas econÃ³micas. Otro caso es la deforestaciÃ³n, que desde 2015 ha sido una fuente importante de ingresos para el Embf y el â??EMCâ?•.

En tÃ©rminos de cohesiÃ³n interna y fuerza organizacional, la mayorÃa de los grupos armados se han debilitado. El proyecto del â??EMCâ?•, que buscaba pasar de unas â??coordinacionesâ?• â??en palabras de un comandante importanteâ?? a un Estado Mayor Central mÃ¡s unificado, fracasÃ³: pasÃ³ de una descentralizaciÃ³n dÃ©bil a una fragmentaciÃ³n abierta.

La SM tambiÃ©n buscaba crear una uniÃ³n centralizada entre sus tres â??alasâ?• e incluso realizÃ³ algunas reuniones en ese sentido, pero finalmente no lo lograrÃ³ y terminÃ³ dividida entre la SM y la CN-EB. El ELN, cuya organizaciÃ³n interna se ha movido en una amplia zona gris entre la autonomÃa y la indisciplina, perdiÃ³ el Frente Comuneros del Sur en NariÃ±o.

El EGC, por su parte, ha logrado mantener cierto nivel de cohesiÃ³n interna durante el gobierno de Petro gracias a un estilo de federalismo intencional que le ha permitido evitar la fragmentaciÃ³n. Sin embargo, tambiÃ©n ha enfrentado problemas en este frente, como lo evidencia el asesinato de â??Siopasâ?? a manos del propio EGC en 2023.

Finalmente, lo polÃtico e ideolÃ³gico muestran tendencias distintas. En tÃ©rminos de gobernanza, hay razones para pensar que los grupos armados ilegales han fortalecido su control durante el gobierno de Petro. En la FundaciÃ³n Core, junto con Gitoc, hemos encontrado evidencia de que grupos como la CN-EB y el ELN lo han hecho en NariÃ±o y Arauca, respectivamente. TambiÃ©n hay informaciÃ³n que apunta a lo mismo con el EGC, el â??EMCâ?• y el Embf en sus zonas de influencia. No obstante, es importante seÃ±alar que existen dificultades metodolÃ³gicas significativas: por ejemplo, no hay una lÃ-nea base cuantitativa que permita comparar con precisiÃ³n si la gobernanza ha aumentado o no.

En cuanto a lo ideolÃ³gico, los grupos armados parecen hoy menos definidos que en la Ã©poca en que el conflicto giraba en torno a las Farc, el ELN y las AUC. Sin embargo, resulta difÃcil establecer si en 2025 tienen menos (o mÃ¡s) ideologÃa que en 2022. Cada grupo mantiene un discurso ideolÃ³gico, pero quÃ© tanto lo aplican en la prÃ¡ctica de la guerra sigue siendo incierto. Aun asÃ, abundan testimonios de comunidades, excombatientes e incluso de lÃderes de los propios grupos que indican que, en la mayorÃa de los casos, la ideologÃa no se traduce en acciÃ³n.

Conclusiones

default watermark

Los principales grupos armados del paÃs se han fortalecido de distintas maneras, incluido lo militar, durante el gobierno de Petro; solo en tÃ©rminos de cohesiÃ³n interna (salvo el EGC) y, probablemente, en lo ideolÃ³gico, se han debilitado. La gran pregunta frente a esta realidad es: Â¿quÃ© lo explica? En el discurso pÃºblico, la respuesta suele ser la Paz Total â??y Ãºnicamente la Paz Totalâ?? como causa del fortalecimiento de los grupos armados. Si bien en algunos casos, como el del Embf, este ha sido un factor, no es el Ãºnico.

TambiÃ©n influye el hecho de que la polÃtica de seguridad resulte inadecuada y que los cambios introducidos en su definiciÃ³n no hayan podido operacionalizarse, lo que ha dejado vacÃos importantes. AdemÃ¡s, la baja implementaciÃ³n del Acuerdo de 2016 ha significado desaprovechar herramientas clave en la lucha contra las organizaciones criminales.

Al mismo tiempo, la relaciÃ³n entre los grupos armados y la Paz Total varÃa. Se argumenta, por ejemplo, que los ceses bilaterales han permitido su fortalecimiento: en el caso del Embf, aprovechÃ³ el cese para expandirse a lugares como Huila; en contraste, el EGC nunca tuvo un cese bilateral ni una mesa de negociaciÃ³n y aun asÃ se fortaleciÃ³. El ELN contÃ³ con un cese bilateral de un aÃ±o, que parece haberle servido para consolidar su gobernanza en Arauca, aunque es difÃcil establecer el impacto especÃfico de ese periodo en su presencia territorial o en sus recursos financieros.

El panorama es complejo y requiere un anÃ¡lisis profundo y detallado. Lo cierto es que el gobierno de Petro no ha logrado revertir la tendencia de fortalecimiento de los grupos armados que ya venÃa desde el gobierno de Duque. Este escenario plantea nuevos retos en el futuro cercano. El debate electoral, por ahora, se centra en la necesidad de ser mÃ¡s â??durosâ?• frente a los grupos armados, fortalecer a la Fuerza PÃºblica, abandonar la opciÃ³n negociada y priorizar la seguridad sobre la paz.

Sin embargo, se requerirÃ¡ una estrategia mÃ¡s amplia que abarque los diferentes elementos seÃ±alados aquÃ para debilitar a los grupos armados. No se trata sÃ³lo de cuÃ¡ntos son y dÃ³nde estÃ¡n, sino tambiÃ©n de sus recursos financieros, su cohesiÃ³n interna y su fuerza polÃtico-ideolÃ³gica.

*Esta columna fue publicada originalmente en La Silla VacÃa el 22 de agosto de 2025

CategorÃa

1. Lo MÃ¡s Destacado 2
2. Publicaciones

Etiquetas

1. Fortalecimiento de grupos armados
2. Grupos armados

Fecha de creaciÃ³n
22/08/2025
Autor
conflictresponses

default watermark